

## PRESENTACIÓN

La investigación en el área social suele presentar una lógica dispersión porque el campo es, por definición, complejo. En este número aparecen varios trabajos relacionados con la Didáctica de las Ciencias Sociales.

Cuando la LOGSE regula el *currículum* del área social vuelve a emerger con renovados argumentos el entorno como elemento educador. Los tres primeros artículos se refieren, con perspectivas diferentes, al Conocimiento del Medio como una no disciplina que trata de dar forma de conocimiento a un conjunto de saberes y prácticas didácticas muy antiguas. El de Julio Mateos estudia la *Génesis sociohistórica del código pedagógico del entorno*. Una veterana tradición escolar que se reinventa según los avatares socioculturales, que se conforma en un *código pedagógico*, un decantado selectivo, un «elenco de ideas, discursos y prácticas dominantes» que perduran y que dificultan cualquier intento renovador. Cuando con la LOGSE se pretende generalizar la visión paidocéntrica y psicológica de la didáctica, se inventa el área de Conocimiento del Medio, que se convierte en un cajón de sastre multidisciplinar. La supuesta novedad no consigue, sin embargo, eliminar las tradiciones pedagógicas y pautas profesionales bien asentadas en ese código.

El artículo de Ana Aranda analiza la importancia del *contexto* en la educación social, en la formación de actitudes y en la adquisición de conocimientos. Sostiene, no obstante, que ha llegado el momento de superar las viejas identidades administrativas y trascender a una visión *inclusiva* del territorio como *región funcional*. Igualmente, la consideración excesivamente rígida del espacio-territorio debe ser matizada con las realidades virtuales que ofertan las nuevas tecnologías de la información.

M. J. Bajo concreta todavía más la visión del entorno y lo plasma en el *paisaje* como recurso: un bien de carácter natural, sociohistórico y cultural. Es preciso incluir las potencialidades del paisaje en el Conocimiento del Medio y para ello hace un repaso del concepto paisaje en los diferentes bloques de contenidos de dicha área.

El artículo de F. Aramburu es más genérico y defiende una nueva educación social para un futuro sostenible porque está cambiando la sociedad, que es cada vez más compleja; cambian, igualmente, las certidumbres sobre la realidad y el conocimiento y los

individuos empiezan a sentir su condición planetaria. Ante estos retos la Educación en el Desarrollo Sostenible debe optar por un *curriculum* transversal que promocioe la «comprehensividad», la antropeética y la capacidad de saber-hacer y saber-ser.

Por último R. Cuesta se centra en la tradición discursiva de la enseñanza de la Historia en una etapa interesante (1875-1936). Tras presentar algunos testimonios de personajes célebres de la «Edad de Plata» de la cultura española sobre su percepción de las formas tradicionales de la enseñanza de la Historia, resalta la aparición de un renovado cuerpo doctrinal sobre la Didáctica de la Historia que, pretendidamente sepultado tras la Guerra Civil, vuelve remozado en los tiempos presentes.

FRANCISCO ARAMBURU ORDOZGOITI